

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Imaginario social, construcción de vejezes singulares y memoria biográfica.

Laura Irene Golpe y Norma Haydée Molero.

Cita:

Laura Irene Golpe y Norma Haydée Molero (2009). *Imaginario social, construcción de vejezes singulares y memoria biográfica*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/467>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Imaginario social, construcción de vejez singulares y memoria biográfica

Laura Irene Golpe

Directora del Grupo de Investigación de Socioantropología de la Vejez
y Planificación Comunitaria del Envejecimiento
Universidad Nacional de Mar del Plata
Coordinadora del Programa de Gerontología Institucional. Universidad Nacional de Mar del Plata
lauring@ciudad.com.ar

Norma Haydée Molero

Investigadora del Grupo de Investigación de Socioantropología de la Vejez
y Planificación Comunitaria del Envejecimiento
Universidad Nacional de Mar del Plata
Vice-Coordinadora del Programa de Gerontología Institucional. Universidad Nacional de Mar del Plata
norhmolero@yahoo.com.ar

El concepto de *imaginario social* fue creado por Cornelius Castoriadis (1975) para referirse al estilo de concebir el mundo singular, que le es propio a una sociedad particular, en un momento histórico. Desde el punto de vista teórico, este concepto posee la condición de versatilidad y profundidad necesaria para comprensión de las sociedades modernas. Pues, alude a la producción ontológica de un modo particular de ser, e instituye la corporización de un “*magma de significaciones imaginarias sociales*”, que regula los discursos, las prácticas, los deseos y los sentimientos de un conjunto identitario de sujetos. La interpretación que crea para sí, una sociedad constituye su identidad; la interpretación interna de los decires/haceres de ese mundo creado por la sociedad genera una cadena de significaciones que constituye la unidad magmática de las pautas de su específica

organización social. El imaginario social es la configuración de significaciones históricas que permite que los sujetos pertenecientes a una sociedad identifiquen su propio mundo, del mundo de los otros, otorgándole una capacidad de alteridad, que los distingue y les permite autoreferenciarse. La existencia de imaginarios sociales se puede rastrear en las singularidades de la historia de la humanidad a partir de la presencia de la institucionalización de leyes, creencias, mitos, y rituales para cada colectivo específico. Son ejemplos de ello la institución de: lo sagrado, lo profano, la política, el mercado, la belleza, la fealdad, la masculinidad, la femineidad, la juventud y la vejez. La vejez en la contemporaneidad adquirió una significación cultural de tabú colectivo, sobre el que nadie quiere hacer alusión debido a que nos remite a los permanentes miedos de la finitud. La vejez, se ha ido configurado en una otredad generacional (Golpe, 2005:57), a veces más próxima o a veces más lejana; eludimos pensar en ella, aún a riesgo de la efimeridad de nuestra existencia. A lo largo de la historia contemporánea han existido diversas cristalizaciones de sentido sobre la vejez, por ende, en adelante referirnos a esta etapa vital en plural: las vejeces. Los imaginarios generacionales son construidos por las sociedades en torno a la lucha por el poder entre los grupos de edad, por ello, se es joven o viejo siempre en relación a otro, ya que no “*se sabe a que edad empieza la vejez, como no se sabe a que edad empieza la riqueza*”. (Bourdieu, 1990:163)

Este trabajo da cuenta de una investigación que desarrolla el Grupo de Investigación de Socioantropología de la Vejez y Planificación Comunitaria del Envejecimiento (SAVYPCE) ⁱⁱ de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Nuestro proyecto propone desde una perspectiva gerontológica relacional y reflexiva, investigar los *imaginarios sociales, los proyectos de autonomía y las vejeces singulares* de adultos mayores de la ciudad de Mar del Plata que se hayan distinguido a lo largo de su trayectoria social en campos específicos: *artístico, literario, educativo, empresarial, sindical, de la salud, judicial, político, sindical, urbano, comunicación social y religioso*. Este abordaje ontológico nos permitirá dar cuenta de la resignificación de los sentidos de vivir las vejeces vinculadas a proyectos de autonomía, basados en imaginarios sociales emancipatorios instituyentes en contraposición a los imaginarios sociales edaístasⁱⁱⁱ instituidos como otredades, y comprender epistemológicamente las significaciones de la libido social de los sujetos modernos transformadores de la historia local con una metodología acorde al encuadre de investigación planteado: la historia de vida y el análisis de documentos biográficos^{iv}. A continuación presentaremos tres casos seleccionados del campo artístico, empresarial y urbano donde se vinculan los imaginarios sociales, con la singularidad de las vejeces a partir de la construcción de la memoria biográfica.

Antonio nació en La Plata, y hace 22 años reside en la ciudad de Mar del Plata desde. Tiene 75 años, es alto, delgado, canoso, con una voz grave y una mirada profunda. Cuando habla transmite la pasión por la vida y por el teatro. Antonio ha sufrido y ha sido valorado en la vida, quizás con misma intensidad, pero su singularidad radica en que ha podido resignificar cada etapa con la misma dignidad. Cada semana los días jueves de 15 a 17 nos reunimos en su living - donde hay una biblioteca muy nutrida que da a un hermoso jardín- para coproducir esta historia de vida. Su efecto es transformador para ambos, la comunión que se da en ese espacio es casi chamánica, y tengo la sensación de que no sólo crece su motivación en la resignificación de sus vivencias, sino crece mi transformación en el proceso de investigación como ser humano. Si tuviera que hacer una analogía mitológica con su persona, diría que se parece al Ave Fénix, pues posee la capacidad increíble de resurgir de las cenizas, para volver a dejar huella en la sociedad. Desde muy joven ha conocido los duelos y el “hacerse solo”. Ya que a los 12 años muere su madre y luego a los 17 de su padre, y sus hermanos mayores no se hacen cargo de él. Esta historia de rupturas y desencuentros lo acompañó durante mucho tiempo respecto a su familia de origen. Por esas épocas, ingresó a la Universidad a estudiar teatro y terminó su carrera ya habiendo realizado una obra aclamada por la crítica. En la facultad se vincula a un gran director, que fue su maestro y de algún modo su modelo identificador en la profesión, si bien su singularidad lo distancia en la forma de concebir y hacer arte. Se destacó por su liderazgo entre sus compañeros y ha sido vanguardista en el campo teatral, lo que muchas veces lo ha gratificado, pero también le ha costado sinsabores y persecuciones políticas en la dictadura. Al realizar un recorrido por su trayectoria, notamos que está aureolada de premios y de distinciones, y hoy día es un escritor y director de teatro de trascendencia local, nacional e internacional, que ha formado generaciones de actores en el campo académico y llevado a las tablas obras con un sentido profundo del compromiso ideológico y ético a partir de la puesta en escena del drama como su género predilecto. Su postura ante el mundo actual, es crítica, y en eso se reconoce coherente desde muy chico. Su estilo lo define como teatro por la identidad: ya que sus ideas encarnan una modernidad emancipatoria y su obra genera conciencia acerca de las distintas situaciones de avasallamiento de la libertad y de los derechos humanos. Antonio es un hombre de contrastes, produce adhesiones con la misma fuerza que enfados. Hace 4 años, el escenario universitario donde realizaba sus ensayos con sus estudiantes y obras para la sociedad se destinó para reuniones académicas, y desalojaron de un día para el otro los decorados y la utilería que el grupo había realizado durante diez años con sus propias manos para cada obra. Este evento generó todo un movimiento de defensa de la significación del arte en el espacio académico y de su rol como director de la escuela de Teatro, las adhesiones llegaron desde todos los lugares y los reproches a la Universidad también, hasta que le adjudicaron un lugar para realizar sus actividades. Cuando Antonio esta en escena se conjuga la maestría y la encarnación del personaje de un modo profundo, logrando que llegue su mensaje a las fibras emocionales más íntimas del público, para despertarlo de los letargos del silencio naturalizado de la alienación. La fisura entre actor y personaje se diluye con sus trabajos, y la gente se siente transportada a la Tebas de Sófocles o a la Alemania de Bertol Brecht, sin haber estado nunca allí. Y lo más importante, es que ese público, cuando termina la

obra, puede reflexionar, sobre la relevancia de la solidaridad comunitaria, la significación imaginaria de la dignidad, la complejidad de los atravesamientos del amor, así como también, sobre las crueldades epocales de la sociedad y su vigencia en los discursos contemporáneos. Antonio me relata que además de un director y un marido es El Tata, un título honorífico que le puso su primer nieto y que luego adoptaron los 6 restantes. Se emociona al decirme que lleva con orgullo esa denominación y se siente feliz de atravesar esta etapa de su vida. La singularidad de su vejez es acorde al estilo de transitar con distinción y lucha toda su trayectoria vital. Es un hombre transetario, ya que nadie podría adivinar exactamente su cronología. Al respecto alude irónicamente que transita por una “Bella Madurez”.

Piera, llegó de Italia a los diez años y todavía no se acostumbra a nuestro país, comenta que su padre José sentía lo mismo. Allá vivió “como una princesa” en la casa de su abuela y sus cuatro tías. Le enseñaron a tejer y a cantar, todo el día. Sufrieron en su familia mucho durante la guerra. Recuerda que cuando su padre fue llevado a trabajar a las fábricas, su mamá quedó sola con sus cuatro hijos. En ese momento de desamparo, ella juntó con mucho esfuerzo, las provisiones para sobrellevar el invierno: heno para los animales, embutidos, trigo, conservas de todo tipo. En una oportunidad, porque un vecino tenía problemas de papeles, los soldados vinieron y quemaron toda la cuadra, todo, incluso su casa y el granero, por lo que tuvieron que aceptar la ayuda de gente del pueblo y trasladarse. Me cuenta con los ojos chispeantes, que cada año regresa a su tierra natal y allí es donde “respira”, se siente libre, le gusta visitar a sus primos y hacer cosas sencillas: estar junto a la chimenea, tostar castañas, mirar el verde de la zona con sus cultivos típicos. Recuerda que su abuela le daba restos de lanas y le enseñaba a utilizarlos de la mejor manera. Todavía en ese momento de su vida no se había encariñado con la lana. Fue su hermana, a la que recuerda a cada momento con mucho cariño,- y extraña más que a nadie luego de su muerte - la que logró esa comunión con el tejido. Este apego hizo que no se separara más de las máquinas, las hebras y los diseños, para que sus clientas estén contentas con lo que llevan, comenta alegre que es un gran placer conformar cada pedido, esa es su meta día a día, desde hace cuatro décadas. Es ahora una empresaria destacada, reconocida por sus pares, que transita la vida sin sobresaltos, marcando la importancia del esfuerzo diario en su búsqueda por aumentar sus saberes y destrezas sobre los tejidos o los diseños. En cada regreso a su tierra natal, aumenta su creatividad, como si cobrara nuevos bríos de inspiración y luego los volcara al tejido, con mezclas de lanas, combinaciones nuevas, y diseños que no se asemejan a los anteriores. Emocionada me comenta que le encanta la música. Dirigió muchos años coros en la iglesia, y con su mamá y sus hermanos siempre cantaban: óperas, villancicos y otras canciones; eso era parte de la felicidad diaria. Tiene ahora otras preocupaciones en su vida, que a la vez conforman un nuevo propósito por quien continuar y mejorar: sus hijos y nietos. Continúa diariamente con sus diseños, su compromiso empresario con la superación de lo realizado. Sus clientas de hace muchísimos años, ven en cada prenda confeccionada en su taller, no sólo la calidad que la caracteriza, sino el componente infaltable que se trasluce en su dedicación y esmero durante el

proceso del tejido a lo largo de su trayectoria industrial. La reconstrucción de su historia de vida tiene una significación particular para Piera, ya que se siente reconocida y la motiva el hecho de que sus haceres cobren un lugar de enunciación a través de la palabra en nuestra comunidad.

Roberto es entusiasta, hace muchas cosas a la vez. A partir de su formación como arquitecto, destacado desde sus comienzos, se ha volcado principalmente a reconstruir lo que él denomina “sus raíces”. Escribió varios libros donde plasmó sus deseos por conocer y reconocer lo que él mismo había conocido o visitado. Nos habla y comenta lo que hizo, lo que tiene en marcha, sus proyectos, todos relacionados con sus antepasados y la ciudad. Ama los idiomas que “maneja” muy bien, las lenguas latinas especialmente. Muy observador desde chico, criado entre gente grande, comenzó a conocer la historia del lugar viviéndola primero, y luego en su búsqueda historiográfica incesante de: materiales, documentos, vestigios epocales vernáculos, reconstruye la línea del pasado, marca su evolución, cambios, modas, las que compara con sus distintos dibujos a mano alzada de los chalets, almacenes, puentes y otras huellas de la ciudad, que muestra apasionado, como si pudiera volver el tiempo atrás y ser parte de cada momento plasmado en el papel. Durante cada relato los comentarios se entrelazan, una y otra vez con sus múltiples viajes a Europa, contando parte de lo que iba a ver en cada uno. Tal vez no fue un viajero común, él se alegraba dibujando algún detalle de los lugares, una vasija con agua en la isla de Creta, la escalera del Coliseo, una fuente con palomas, es decir que su búsqueda por sostener en su memoria cada momento y circunstancia, no se limita sólo a la ciudad donde vive, va más allá, lo hizo durante el transcurso de toda su vida, ahora un poco limitado, circunstancialmente, por dificultades físicas para trasladarse y deambular, ya que se ayuda con un andador. La sala principal está colmada de recuerdos, trozos de rejas con un significado intrínseco, pues formaba parte de cierto enrejado de un chalet, planos de casa que pertenecieron a alguien de la comunidad destacado, cuadros, estatuillas que marcan el itinerario recorrido y varias pilas de papeles, ordenados prolijamente, que esperan ser hilvanados de manera conveniente para transformarse en nuevos documentos que nos ayudarán a regresar a otras épocas o dirigirnos a lugares nunca visitados. Su trabajo es ahora más constante, más organizado, cada mañana una persona realiza una actividad historiográfica junto a él. Algunas ordenan y clasifican la documentación recogida, otras, ayudan en la organización del material para el próximo libro, ex alumnos que lo tienen como referente de investigación y lo apoyan continuamente para recompensarlo por su dedicación. Los viernes de cada semana nos reunimos a las diez de la mañana para construir conjuntamente su historia de vida. Este proceso de reflexión sobre sus vivencias, sus proyectos encaminados por una senda de metas posibles, configura la activación de una memoria productiva que nos enlaza en la comunicación sistemática, a partir de su biografía, y nos transforma a ambos en la celebración de cada encuentro.

En base a estos tres fragmentos de las historias de vida presentados hemos intentado dar cuenta acerca de que el ser humano, es fundamentalmente imaginación creadora cuya potencia le da la posibilidad de sortear sus propias barreras de oclusión a lo largo de su trayectoria social, de su movimiento incesante de generación de formas y figuras orientadas por la lógica de los magmas. En tal sentido hemos apelado a trabajar con la memoria productiva, que libera los sentidos del pasado y reinstala nuevos sentidos en el presente, resignifica las biografías en base a la singularidad de sus vivencias sociales en un contexto generacional, a fin de, rescatar como las subjetividades de los adultos mayores con trayectorias destacadas, interpretan y reconstruyen sus aconteceres sociales para recuperar la potencialidad creadora del presente. Los testimonios antes mencionados ilustran como los imaginarios sociales instituyentes generan subjetividades modernas con capacidad de crear proyectos vitales de autonomía que trascienden los imaginarios edaístas instituidos de la sociedad contemporánea dando lugar a vejezes singulares. Estos tres casos presentados nos permiten comprender el modo de superar la frontera de clausura del sentido propio de un mundo contemporáneo vacío de significado generacional, con patrones científico-tecnológicos propios de un presente disyuntivo entre conectados y desconectados (García Canclini : 2004) a la sociedad de la información, entre integrados y desintegrados a la globalización de la cultura, o entre incluidos y excluidos a la internalización de los mercados, o entre jóvenes y viejos en pugna por la apropiación del poder y el saber. A partir de los imaginarios instituidos consumimos pautas para la existencia de una corporalidad legítima: la estética hedonista de una corporalidad joven, delgada, lozana, tersa y fundamentalmente blanca, con una mente ágil, cibernética y efímera; con una subjetividad atravesada por amores líquidos (Bauman: 2005) y vínculos humanos frágiles tabuados por el desencanto generado por la deslegitimación de los ritos de paso a otros grupos de edad. De este modo, la sociedad contemporánea relativiza la potencialidad instituyente de la vejez y no considera proyectos de autonomía de los adultos mayores, englobándolos en un grupo sin deseo y ni valorización existencial. Si esto se naturaliza sin que nos impliquemos para cambiarlo, corremos el riesgo de (re)negar que el ser humano, es fundamentalmente imaginación creadora, cuya potencia le da la posibilidad de sortear sus propias barreras de oclusión a lo largo de toda su trayectoria social; ni comprenderemos que es movimiento incesante de generación de formas y figuras orientadas por la lógica de los magmas, aun cuando pertenezca a diferentes clases de edades. Tampoco, seremos conscientes de que así como la lengua legítima, también la idea de un cuerpo legítimo se nos imponen desde los imaginarios sociales de discriminación para ocultar nuestras vejezes o intentar exorcizarlas, re-negarlas, desestimarlas, senilizarlas, institucionalizarlas, hasta llegar a clandestinizarla y vaciarlas de sentido vital. La trampa de nuestra sociedad edaísta consiste en arrinconar hacia una pendiente mortecina los derechos a ser viejos con dignidad humana.

Justamente debemos reflexionar como científicos sociales que una sociedad que pretende estereotipar su pasado, sin poder resignificar su presente, hasta lograr desestimar el valor de la memoria para el futuro configura una encerrona trágica (Ulloa: 1995:193) para todas sus generaciones venideras sin posibilidad de fuga y sin tercero de apelación. Debería identificarse la vigencia que posee en nuestros imaginarios sobre los portadores de edad avanzada, la irónica frase: “Usted es diferente, pero yo lo perdono”, que bien señala Geza Roheim (1982: 173). Es necesario concientizarnos acerca del acontecimiento del envejecimiento en un mundo fragmentado (Castoriadis: 1990: 2) pleno de conformismo como síntoma de la época, donde ha desaparecido el *ánthropos*, para dar paso al individuo. Y donde, por otra parte, el malestar de la individuación no cesa en suspender infinitamente la valoración del otro, ese otro generacional, quien por cierto, no ha culminado su interés y continúa interpelándonos como ser social y deseante desde distintos espacios y desde distintos tiempos donde el compromiso, la esperanza y la ilusión aun perduran a pesar de transitar por el horizonte incierto (Galende: 1998:63) en la construcción de una sociología vejez.

Notas

ⁱ La institución imaginaria de la sociedad, Barcelona, Vol. 1, 1983, Vol. 2, 1989 (edición original de Seuil, París, 1975) es su obra clave de Cornelius Castoriadis donde encontramos los fundamentos interpretativos que posteriormente se profundizarán en: Carrefours du Labyrinthe I, París, 1978; Domaines del L'homme. Carrefours du Labyrinthe II, París, 1986; Le monde Morcelé. Carrefours du Labyrinthe III, París, 1990; Le montée de L'insignificance. Carrefours du Labyrinthe IV, París, 1996; Fait et á faire: Carrefours du Labyrinthe V, París, 1997. Ver asimismo : Castoriadis Cornelius, Los dominios del hombre, Barcelona, Gedisa, 1994, p.66.y Castoriadis Cornelius, Hecho y por hacer, Buenos Aires, EUDEBA, 1998, p.117.

ⁱⁱ El Grupo SAVYPCE hace 17 años que se dedica al estudio de la Socioantropología de la vejez y la Planificación Comunitaria del Envejecimiento en la República Argentina. Está conformado por un equipo de profesionales especializados en Gerontología; sus integrantes han abordado esta temática en instancias de investigación y consultoría a partir de transferencias por medio de Convenios con la Universidad. Es así que ha participado en el diseño de Políticas Gerontológicas a nivel nacional e internacional, como en tareas de docencia en capacitación y formación de grado y postgrado en gerontología y en actividades de extensión universitaria intergeneracionales. El recorrido grupal por todas estas instancias institucionales, en las diversas regiones del país, permitió generar diferencias sustantivas en dicha génesis, pues su surgimiento se fue anudando a modo de Cinta de Möebius entre los saberes y destrezas cimentadas dentro del campo académico y el campo político/técnico. Desde 1992 a 1996 el grupo comenzó por el estudio de las prácticas migratorias de los adultos mayores al enclave geróntico marplatense. Entre 1997 y 1999, se continuó con el estudio de las organizaciones de mayores, su trayectoria de emergencia y su cultura organizacional frente al edaísmo contemporáneo. Entre 2000 y 2003 se desarrolló la investigación con las redes formales e informales de apoyo social a los adultos mayores, focalizando su nivel de integración y participación social comunitaria, así como el bienestar psicosocial, la satisfacción vital y el autoconcepto de los adultos mayores. Entre 2004 a 2006 se abordó la visión sobre las Residencias de Personas mayores en la República Argentina y las estrategias de gestión institucional. Asimismo, el grupo diseñó y organizó sistemáticamente tres Simposium Argentinos de Gerontología Institucional en los años 2004; 2005; 2006 en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde fueron convocados científicos, investigadores, funcionarios, y profesionales insertos en instituciones públicas, privadas y ong's para abordar la problemática la vejez y la cultura institucional. Preocupados por la fragilidad en la vejez, el grupo la propuso como tema central en el III de 2006, donde, se presentaron más de 100 trabajos realizados por expertos nacionales e internacionales. Entre 2007 y el 2008 se desarrollo la investigación sobre: **Fragilidad en la vejez y derechos de los adultos mayores (Análisis de los criterios decisorios según la visión de los actores sociales del enclave geróntico marplatense)**. Cada uno de los resultados se fue volcando en publicaciones, presentaciones a eventos nacionales e internacionales así como en cursos de postgrado y capacitación en distintas universidades y municipios. A partir de 2009 y hasta el 2011, el grupo

desarrolla un proyecto denominado **IMAGINARIOS SOCIALES, PROYECTOS DE AUTONOMÍA Y VEJECES SINGULARES** que es el que presentamos los avances en este trabajo para el congreso ALAS

- ⁱⁱⁱ El otro generacional, englobado en el imaginario social de las vejeces, cristalizará su sentido sobre la discriminación por edad o edaísmo. El concepto edaísmo (ageism) fue utilizado por primera vez en 1968, por Robert Butler (1995), para definir el prejuicio que los jóvenes experimentan hacia los viejos. Con la idea de señalar, que el miedo ante el proceso de envejecimiento, provoca la segregación del grupo de los mayores, ya que ellos son los portadores del estigma corporal del paso del tiempo, y por ende representan el retrato del futuro inmediato de las próximas generaciones. Sin embargo, el edaísmo, 'es más que una palabra'. Constituye el proceso cultural contemporáneo que se instituye en el espacio de los estilos de vida, tanto en las cosas como en los cuerpos, dando un sentido objetivo y subjetivo a la distinción entre generaciones, y a la lucha entre los protagonistas del pasado, del presente y del futuro. Estas significaciones imaginarias sociales de discriminación por edad generan y naturalizan la segregación de los otros generacionales, a partir del rechazo por las huellas corporales que imprime el paso del tiempo, eufemizan las condiciones objetivas de vida posjubilatorias y ejerce una influencia condenatoria de la vejez. Se estructuran a partir de la falta de reconocimiento por el derecho humano a ser diferente y a sostener idéntica dignidad en cualquier etapa de la trayectoria vital, para luego legitimar las prácticas de segregación, argumentando razones prácticas o ficciones acerca de la edad avanzada. Bajo estos modos de distinción, exclusión, restricción o menoscabo, se vulnera o anula el interés de las subjetividades en los campos de la ciudadanía, se los convierte arbitrariamente en obsoletos sin otra mediación que cruzar la frontera de los 60 años o celebrar el rito de pasaje jubilatorio. Por ende, es perfectamente homologable, tanto al sexismo que relega a las mujeres por su condición femenina, como al racismo que segrega a los grupos étnicos por el color oscuro de piel, como al cientificismo que desestima los saberes de las culturas populares por vulgares. Este tipo de discriminación se enraza en un imaginario social etariocéntrico que instituye mitos y estereotipos escatológicos a un grupo generacional obstaculizando su participación en la sociedad hasta relegarlos a un lugar de bordes. Los imaginarios sociales edaístas han actuado sobre la sociedad produciendo efectos de verdad, una verdad con la que nos conectamos de forma distante y repetible, donde se conjuran los estereotipos que se transmitirán a todos miembros de las generaciones venideras. En tal sentido es importante recordar el señalamiento de Jules Henry que en tema de la obsolescencia humana, demuestra como la cultura se ha estructurado 'contra el hombre' pues el énfasis se pone en la deshumanización, la rutinización y la falta de comunicación, ya que en la cultura occidental, los adultos mayores son considerados como portadores de saberes y destrezas obsoletas. (Golpe:2005)
- ^{iv} Los criterios de la muestra determinística o intencional que hemos escogido son edad, género, y campos específicos de desempeño en la historia local. En nuestro caso se trabaja con una muestra intencional o determinística por cuotas de 24 Historias de vida, 12 varones y 12 mujeres mayores de 65 años con trayectoria destacada en distintos campos específicos residentes en la ciudad de Mar del Plata: artístico, literario, educativo, empresarial, sindical, de la salud, judicial, político, sindical, urbano, comunicación social y religioso. Cada historia de vida se compondrán de un quantum de 12 a 15 entrevistas semanales con la que se irán reconstruyendo los datos lácnicos y se acompañarán de documentos biográficos provenientes de archivos personales y públicos periodísticos o institucionales, pero lo que debe orientar al investigador en todo el proceso es la reconstrucción profunda del sentido, es decir el lugar que el sujeto ocupa en estructura de relevancia de los aconteceres de acuerdo a su modo de percepción. Este es un diseño de casos típicos, ya que se toman como modelos para realizar estudios en profundidad los imaginarios sociales y los proyectos de autonomía de las vejeces singulares de los adultos mayores que se distinguen por su trayectoria social en la ciudad de Mar del Plata dentro de campos específicos. En este trabajo se realizan los siguientes tipos de triangulación intrametodológica: **1. Triangulación de datos**, comprendiendo distintos subtipos: **1.1) De espacio:** que toma la forma de investigación comparativa llevada a cabo en este caso a través de la comparación de semejanzas de los imaginarios y los proyectos de autonomía dentro cada campo específico: artístico, educativo, empresarial, sindical, de la salud, judicial, político, sindical, urbano, comunicación social y religioso generadores de vejeces singulares, minimizando las diferencias con otros campos de la misma categoría y comparación de diferencias entre distintos campos, maximizando las mismas entre otros sistemas seleccionados de otra categoría. **1.2) De personas,** comprendiendo en este estudio sobre a) imaginarios y los proyectos de autonomía los varones mayores de 65 años entre sí, b) imaginarios y los proyectos de autonomía mujeres mayores de 65 años entre sí, y c) imaginarios y los proyectos de autonomía sobre varones y mujeres mayores de 65 años. **2. Triangulación intra metodológica:** Hay triangulación intra metodológica o dentro del método, ya que el mismo método o distintas estrategias pertenecientes a éste son utilizadas en diferentes ocasiones para recoger e interpretar datos los imaginarios y los proyectos de autonomía de los distintos campos comprendiendo cross checking o consistencia interna. Se cruzarán los datos provenientes de las historias de vida con los análisis de los Álbumes fotográficos personales y públicos, y con los análisis de genealogías de parentesco y redes sociales y con los análisis de documentos periodísticos de archivos gráficos.

Bibliografía

- BAUMAN, Zygmunt (2005) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Ed.: Fondo de Cultura.
- BAUMAN, Zygmund. (2008) *Modernidad Líquida*. Buenos Aires .FCE.2008
- BOURDIEU, Pierre. *Sociología y Cultura* .Grijalbo. México.1990.pp.163.
- GALENDE, Emiliano. (1998) *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual* .Buenos Aires. Paidós.
- GARCÍA MARQUEZ, Gabriel. (2002) *Vivir para contarla*. Barcelona, Radon House Mondadori.
- GOLPE, Laura y Arias, Claudia (eds.) (2005) *Sistemas formales e informales de apoyo social para adultos mayores. Aportes de una investigación científica al campo de la Gerontología Institucional*. Mar del Plata: Suárez. pp.57/9
- MARGULIS, Mario. (1994) *La Cultura de la Noche. La vida Nocturna de los jóvenes de Buenos Aires*. Ed. Espasa Hoy. Buenos Aires
- ROHEIM, Geza, (1982) *Magia y esquizofrenia*, Barcelona: Paidós Ibérica.
- ULLOA, Fernando (1995). *Novela clínica psicoanalítica*. Buenos Aires, Paidós.